

“Como vivir siendo tu peor enemigo en 31 geniales canciones”

Fragmento

Llevaba un buen rato conduciendo, y todo ese miedo que tenía antes se había pasado solo un poco, pero me están ahogando los pensamientos, muchas veces me pasa eso, pienso mil cosas a la vez y no me puedo concentrar en una sola, y por lo general son cosas tristes. Y cuando trataba de concentrarme en una canción esta ya me traía recuerdos tristes, por lo general es una canción que me recuerda a alguien que ya no está, todas las canciones siempre te recuerdan a una persona y eso apesta. Entonces pongo la radio, hace mucho tiempo que no escucho radio, y en la radio hay más posibilidades de que suene

una canción que nunca antes haya escuchado y no me recuerde a alguien. Casi todas las emisoras estaban en comerciales en ese momento y la única que no estaba sonando una canción viejísima, era un tango que escuchaba mi abuelo cuando yo era muy pequeña, no lo escucho desde que mi abuelo se murió, y lo curioso es que no puedo recordar a mi abuelo, pero si recuerdo la letra de la canción.

Una canción que me mate la tristeza, que me duerma, que me aturda y en el frío de esta mesa vos y yo: los dos en curda...

Los dos en curda y en la pena sensibilera que me da la borrachera
yo te pido, cariñito, que me cantes como antes, despacito, despacito,
tu canción una vez más...

Me gustó mucho recordar esa canción, y por eso fue que deje la emisora y me quede escuchando el programa, hablaba de todo ese tipo de música, y las historias de como los cantantes que las canta-ban llegaron a ser cantantes. Hablaban muchas estupideces pero en algunos momentos lanzaban datos interesantes. Hasta que una persona llamo al programa. Me sorprendió porque ya estaba muy tarde. Y créeme fue la cosa más triste del mundo. Era un hombre mayor. Cuando le preguntaron por qué no había vuelto a llamar, respondió que por que no tenía teléfono o celular y llamaba desde un teléfono público. Dijo que estaba muy enfermo. Que el médico le dijo que sufría de desnutrición, que si alguien le podía ayudar enviándole comida, que como estaba muy enfermo no podía trabajar, y como no podía trabajar no podía comprar comida y como no podía comprar comida estaba enfermo. Dijo el nombre de una persona y dijo que era él había sido su único amigo por muchos años que si lo estaba escuchando que por favor se pusiera en contacto con él que quería volver a verlo, dio su dirección e indicaciones de donde lo podían encontrar. La dirección era en caldas, yo conozco ese lugar, ese lugar me trae

muchos recuerdos. Lo que me termino de convencer fue la canción que pidió. “la cama vacía” Desde un tético hospital donde se hallaba internado casi agónico y rodeado de un silencio sepulcral con su ternura habitual, la que siempre demostró quizás con esfuerzo o no, desde su lecho sombrío un enfermo amigo mío, esta carta me escribió

Querido amigo quisiera, que al recibir la presente te halles bien y que la suerte te acompañe por doquiera por mi parte y mal que hubiera, decirte que estoy mejor si al contrario en mi dolor, postrado en mi lecho hierto yo soy un pobre esqueleto, que a mí mismo me da horror

La carta es para decirte, que si puedes algún día vienes hacerme compañía pos que tanto me quisiste? estoy tan solo y tan triste, que lloro sin contenerme ya nadie suele quererme, todos se muestran de tantos amigos míos, ninguno ha venido a verme Hoy yo te doy la razón, pues veo en mi soledad que esa llamada amistad, es tan solo una ilusión cuando uno está en condición, tiene amigos a granel pero si el destino cruel hacia un abismo nos tira vemos que todo es mentira y que no hay amigo fiel Bueno aquí ya me despido, y al poner punto final recibe un abrazo leal, de él que siempre te ha querido a tu mama que no olvido, también mis recuerdos dale mucha devoción mostrarle y de caricias colmala vos que la tenès cuídala, si supieras cuanto vale Llegó el domingo y ansioso por aquel amigo leal penetre en el hospital angustiado y pesaroso me dirigí silencioso, al lugar donde sabía

que su lecho encontraría mas hay ni bien lo encontré asombrado me quede al ver la cama vacía.

Era el, él era el protagonista de esa canción. Muy pocas veces puedes conocer el protagonista de una canción. WOOOOOWW esto tenía que ser alguna señal. Recordaba la dirección, y sabia donde quedaba. Le iba a llevar mi celular. Yo no lo necesitaba, no tengo a nadie a quien llamar. Solo uso ese celular para mirar la hora, navegar en internet, pero ya tengo un computador en la casa, y para tomar fotos Y no toma tan buenas fotos. Él puede usar ese celular mejor, así sea para llamar a emisoras y seguir buscando su amigo. Además hay un montón de saldo en el celular, mis papas insisten en que siempre tenga saldo, aunque no tenga a nadie a quien llamar.

Cuando llegue a la casa la luz estaba prendida. Abrió la puerta rápidamente. Era un anciano, que evidentemente estaba muy delgado.

Estaba vestido de pantalón y camisa, me alegro que no estuviera en pijama porque entonces no interrumpí su hora de dormir. Estaba muy tranquilo como si fuera normal que alguien tocara. "¿en qué le puedo ayudar?" y yo solo levante el celular y le dije "lo escuche en la radio, y yo tengo este celular que no necesito y usted puede llamar a la radio y seguir buscando a su amigo". "no se quede ahí mojándose, pase, pase," tenía una voz de verdad muy amable. Cuando entre a la casa me di cuenta de porque había estado tan tranquilo cuando abrió la puerta. En esa casa no había nada para robar. Era una sola habitación donde había una cama pequeña, una radio, en la misma habitación había una pequeña cocina y un baño el cual no tenía puerta, y la ducha quedaba encima del sanitario, se ponía bañar mientras cagaba. Me paso una toalla para que me secara. Yo me seque un poco la cara y el cabello. Le conté lo que había escuchado en la radio y por qué yo no necesitaba el celular. Le dije "yo no tengo a nadie a quien llamar y usted puede encontrar mucha ayuda con esto además hay

mucho saldo" se veía enfermo, y de verdad hambriento y pensé que lo que verdad el necesitaba era comida, no un estúpido celular, podría morir de hambre y nunca encontrar a su amigo. Pero yo no tenía comida para darle. En el carro puede que tuviera una caja de chicles, pero creo que

los chicles no son de mucho alimento. Estaba muy tarde y no habría ninguna tienda abierta. Me pase por lo menos cinco minutos pensando que hacer, en lo que fue uno de los silencios más incómodos en la historia de los silencios incómodos. Pero entonces Recordé cuando me emborrachaba en el poblado, cuando todos los bares y discotecas cierran hay un restaurante que me levanto de muchas borracheras, está abierto las 24 horas. Queda muy lejos pero las calles están vacías y yo puedo llegar bastante rápido. "espéreme no se duerma todavía, traeré un poco de comida". Salí de allí corriendo. Cuando compre la comida, pensé comprar solo para él, yo no tenía hambre. Pero recordé lo triste que se siente comer solo. Y este señor ya tenía suficiente soledad en su vida. Entonces pedí comida para dos. Lo que más me demoro fue esperar a que prepararan la comida. Algunos lugares nunca cambian, hacía años que no entraba allí, pero todo seguía igual, hasta podría decirse que iban las mismas personas, o por lo menos personas muy parecidas. Luego de que me entregaron la comida no me demore en llegar, a esa hora y con tanta lluvia no hay nada de tránsito. En la casa no había comedor entonces comimos sentados en la cama. Yo estoy acostumbrada a comer mientras veo televisión y él siempre ha comido en la cama entonces fue bastante cómodo.

Él comía y yo jugaba con mi comida. Hablamos. Hablamos de todo un poco, un poco del clima, un poco del país, un poco de mi vida. Y así Manuel me conto su vida.

Esta es la historia de Manuel.

Manuel nació en una familia que la gente llamaría pobre, pero según dice él nunca se sintió pobre, nunca quiso más de lo que tenía.

Dice que sus mejores recuerdos fueron los de su infancia, vivía con sus padres solamente era hijo único y la familia de sus padres vivían en otra ciudad. Luego En sus propias palabras, "el señor primero se

llevó a mi padre y luego a mi madre" su padre se murió cuando él tenía ocho, recuerda que su madre lloro cuando su padre cerro los ojos, pero él no comprendía la muerte muy bien, y le dijo a su madre "¿Por qué lloras? Solo está dormido" Su madre murió cuando el tenia once. Para ese entonces él seguía sin entender la muerte pero estaba seguro de que nunca más volvería a ver a su madre. Fue mucho después que el entendió que sus padres estaban en el cielo con dios. Cuando me explicaba toda su teoría del cielo y como sus padres están ahí, pero también lo cuidan y lo acompaña, sonaba como un niño de ocho años, hasta su rostro se tornaba inocente, y sus ojos brillaban como solo los de un niño pueden brillar. Quise decir algo cuando dijo el señor se los llevo, quería decirle, ningún señor se los llevo, simplemente se murieron. Pero no lo hice, no quería parecer grosera. Además creer en eso lo hacía tan feliz que habría que ser muy malvado para decirle algo. Era un niño huérfano y lo sigue siendo. Cree que tiene primos pero no los conoce. Cuando le pregunte que había hecho cuando su

madre murió, el me respondió. "Pues lo que uno hace cuando pasan esas cosas, la enterré. La parroquia me ayudo con los gastos y le organizo un funeral hasta todo bonito". Desde que su madre murió no volvió a tener un cumpleaños. Nadie celebra un cumpleaños solo, y no había nadie quien se lo recordara y no había ningún motivo para recordarlo. Dice que no recuerda que día es, tiene que mirar en su cedula, pero nunca mira porque nadie nunca se lo ha preguntado. Dice que el único recuerdo que tiene de un cumpleaños ni siquiera es el último que paso con su mama, si no uno cuando estaba mucho

más pequeño, su madre le preparo un pastel que le gustó mucho. Y esa fue la última vez que comió pastel. Yo dije "los cumpleaños son muy raros" No fue a un orfanato, como yo lo pensé, dice que nunca

ha estado en un orfanato. Dice que cuando su madre murió él tenía once años, ya no era un niño. Y antes los niños crecían más rápido, también dice que los niños pobres crecen más rápido. Comenzó a

trabajar para mantenerse. No veía nada de malo a eso, los niños que conocía hacían lo mismo que él. Y nadie nunca se queja si cree que así es la vida. Recuerda que había un hombre con el que trabaja cuando era un niño, que cantaba, dice que nunca ha escuchado otra voz que lo estremezca tanto como la de aquel hombre, dice que no entendía muchas veces lo que quería decir la canción pero que le daban ganas de llorar cuando la escuchaba, pero por algún motivo la quería escuchar una y otra vez, pero otra veces el hombre cantaba canciones que lo alegraban y lo hacían querer bailar. Se acostaba en las noches con la espera de poder ir a trabajar en la mañana para escuchar al hombre cantar, dice que por eso siempre se emocionaba de ir al trabajo. No sabe nada de aquel hombre, nunca hablaron, todo lo que sabe de él era las cosas que le escuchaba hablar con sus amigos, él era solo un niño y nadie le hablaba a menos que fuera para darle órdenes. Él piensa constantemente en ese hombre, y cuando recuerda escucharlo cantar, todavía se siente emocionado. Se siente muy afortunado, porque la parroquia siempre lo ha ayudado, le ha dado toda la ropa que tiene y ha tenido en su vida. Y las dos neveras que ha tenido también fueron regaladas por la parroquia. Yo no sabía que una nevera pudiera durar tanto. Desde que su mamá murió siempre ha vivido solo, por eso no necesita nada más que lo

que veo en ese apartamento de una sola habitación. Se siente muy feliz por eso, y yo lo entiendo.

Nunca se casó, dice que nunca tuvo suerte con las mujeres. Dijo "a mí siempre me gustaron mucho las mujeres, pero ellas no gustaron nunca de mí" dice que tampoco se esforzó nunca por conquistar una, ya que trabajaba en la plaza cargando bultos, y aunque ganaba bien, no era sueldo suficiente para mantener una familia. Y dijo lo siguiente. "y un hombre que no puede mantener una familia no es un hombre". Wow sí que era de la vieja escuela. Daba gracias de ser feo y que las mujeres no lo quisieran, así él nunca tendría que pasar por la vergüenza de no tener como mantenerlas. Pero si se enamoró. Se enamoró a la distancia, dice que nunca cruzo más de dos palabras con ella. Antes de hoy pensaba que era imposible que esto pasara. Que nadie se enamora con solo mirar a una persona. Pero con escucharlo hablar de esta mujer que conoció hace casi 50 años, y como la recuerda y como habla de ella como si no hubieran pasado cincuenta años, ver la sonrisa que se le dibuja en el rostro, ni siquiera parece enfermo cuando habla de ella. Es imposible decir que no estaba enamorado de verdad. Además quienes somos el resto del mundo para decir que alguien no está enamorado. El único

que sabe esto es a quien le late el corazón, a quien se le humedecen las manos, quien se siente feliz de escuchar la voz de esa persona. Nadie más puede decir que no se está enamorado. Incluyéndome, yo era de esas personas que decían, "pero son niños no pueden estar enamorados". "pero apenas se conocen no pueden estar enamorados". Eso lo pensaba porque soy una persona amargada que nunca se ha enamorado. Pero Manuel se veía tan feliz hablando de esta mujer con la que nunca estuvo. Que me puso feliz. Dice que piensa que ella está viva y que es muy feliz, y que eso lo hace feliz. Dice que se la imagina viviendo en una casa grande, con nietos que son

igual de bonitos que ella, dice que se la imagina con el mismo vestido azul cielo de cuando la vio por primera vez, dice que se la imagina anciana pero con la misma mirada, dice que se la imagina bailando con su esposo, ambos son viejos, pero todavía bailan. Dice que de haber tenido dinero nunca se hubiera casado con otra mujer que no fuera ella. Dice que antes se imaginaba con mucho dinero, y con un traje entonces le llevaría flores a su casa, no diría de parte de quien era hasta después de una semana, y luego se presentaría y la invitaría a salir, tal vez ella diría que no, pero el seguiría insistiendo hasta que ella aceptara a salir con él. Esperaría unos meses hasta pedirle matrimonio, porque no quería asustarla, pero el ya estaría de que se casaría con ella. Ella tal vez le diría que no, pero él estaría preparado para esa respuesta, e insistiría hasta que ella dijera que sí. Y luego se casarían, y posiblemente el sería el hombre que bailarían con ella en la casa grande. Pero luego dijo, "ya no imagino esas cosas, eso lo hacía cuando era joven y era desagradecido" Tenía un amigo que si se casó, con la que llamo "una muy buena mujer" ese es el amigo por el cual pregunto en el programa, al cual está buscando. Eran muy unidos y cuando se casó se volvió también muy unido a la esposa. Salían los tres, y muchas veces lo invitaban a la casa y jugaban cartas o parqués. Dijo que había sido su único y mejor amigo. Pero que se distanciaron. Dijo que siempre pensó que en cualquier momento podría volver hablar con él, pero cuando el médico le dio malas noticias, Le pregunte que le había dicho el médico y él me respondió solo esto "me dijo que estaba en la mala" Luego de hablar con el médico, comenzó a buscar a su amigo, le dieron unas ganas tremendas de volver hablar con él. Pero no fue tan fácil como él pensó que sería encontrarlo. Dijo que quería tener con quien hablar de los viejos tiempos, quería escuchar música con alguien. Me dijo "todo es porque estoy enfermo y la enfermedad lo vuelve todo más difícil" le pregunte si todavía cargaba bultos. Me dijo que no, que ya estaba muy viejo para eso, que hacía años que no lo hacía. Ahora vive de hacer mandados, compra mercados, hace filas, paga facturas, Hace filas para libretas militares, y todo tipo de trámites que son largos y aburridos y nadie los quiere hacer. Si alguien está enfermo y necesita comprar droga él se las compra y se las lleva a la casa. Pero desde que se enfermó, no tiene fuerzas para salir de su casa, mucho menos para cargar un mercado o hacer una fila. Por eso no tiene dinero para comprar comida. Cuando tiene fuerzas, sale para usar el teléfono y encontrar a su amigo, quiere encontrarlo muy rápido. Dice que no quiere morir con cosas sin decir. Mientras conto la historia, nunca sentí una pisca de tristeza en su voz. Todo lo contaba tan normal, Era como cuando dices, está lloviendo mucho. Eso está mal pero así es la vida, muchas veces llueve. En la radio sonaba esta canción, mientras el masticaba y yo trataba de comer.

A quién le puede importar Si voy arrastrando el alma, A la luz de las tabernas Cantando, Llorando.

Sabiendo que estoy muriendo Que es lo que quiero lograr, Porque mi vida es tristeza Y mi destino es rodar.

No comía con afán como pensé que lo iba hacer, estaba disfrutando de la comida pero no dejaba de lado la conversación. Me dice como a su edad se le olvida todo, como no recuerda donde deja las llaves, o los nombres de las personas a las cuales les hace los mandados, o donde estaba o que hizo el año pasado. Pero si recuerda las cosas de hace

muchísimos años, dice que varias veces se despierta y piensa que es hace cuarenta años, hasta que se ve tan viejo y luego se siente viejo. Pero todas esas cosas de hace cuarenta años, la recuerda como si le hubieran pasado el día anterior. Dice que recuerda a esa mujer a la que amo, que recuerda el día en que por accidente toco su mano y que todavía puede sentir lo suave que era, y que nunca ha sentido algo tan suave. Dice que todavía puede oler el perfume que llevaba ese día. Y que todavía camina por la calle y piensa que se la puede encontrar en cualquier momento y se vería igual que hace tantos años. Dice que recuerda a su madre, que si cierra los ojos puede verla, y que recuerda su voz. Dice que muchas veces la escucha llamándolo, y que hasta algunas veces le responde. Dice que recuerda todo de esa época. Dice que nunca sintió que su muerte pasara con el tiempo, que siente como si se hubiera muerto el día anterior. Y dijo "Cuando me muera yo si espero que sea mi mama la que venga por mí, a mi nada de ángeles y eso, estoy muy agradecido con ellos y me han cuidado mucho pero a mí que me manden a mi mama". Tenía que preguntarle, me parecía una pregunta muy personal, pero él ya me había contado toda su vida entonces le pregunte "¿usted se siente solo?" Me respondió que no. Y ni siquiera tuvo que pensarlo. Me dijo "el señor siempre esta con uno" yo le sonreí, no quería poner me a discutir sobre lo que pensaba de Dios. Espere a que el terminara de comer, mientras el terminaba de comer yo borre todas las fotos que tenía en el celular y todos los números que habían deje el número de mi casa por si alguna vez me quería llamar. "¿Cuál es su nombre?" me pregunto "me llamo Ana". Le entregue el celular, le explique cómo se manejaba. Le dije que había dejado el número de mi casa y me podía llamar cuando quisiera. El me agradeció y me explico lo mucho que significaba eso para él. Me insistió mucho de que me quedara hasta que dejara de llover. Pero no quería retrasar más su hora de dormir. Volví al carro y estaba sonando la canción que sonaba dentro de la casa.

Si quieres continuar leyendo te invitamos a apoyar las escritoras antioqueñas comprando sus ejemplares.